



La salvaguarda del patrimonio inmaterial como acuerdo social

Propuesta metodológica para la
elaboración de planes colaborativos
de salvaguarda del PCI



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura
y Patrimonio Histórico

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

CONSEJERÍA DE CULTURA
Y PATRIMONIO HISTÓRICO

Consejera de Cultura y
Patrimonio Histórico
Patricia del Pozo Fernández

Viceconsejera de Cultura y
Patrimonio Histórico
María Esperanza O'Neill Orueta

Secretario General de
Patrimonio Cultural
Juan Cristóbal Jurado Vela

Director General de Patrimonio
Histórico y Documental
Miguel Ángel Araúz

Director del Instituto Andaluz del
Patrimonio Histórico (IAPH)
Juan José Primo Jurado

Edita: Consejería de Cultura y
Patrimonio Histórico.
Junta de Andalucía

Proyecto financiado por el Mi-
nisterio de Cultura y Deporte,
Gobierno de España, con cargo
a las ayudas, en régimen de
concurcencia competitiva, para
proyectos de salvaguarda del
Patrimonio Cultural Inmaterial
correspondientes al año 2019

© de la edición:
Consejería de Cultura y
Patrimonio Histórico.
Junta de Andalucía

Coordinación de la edición:
Instituto Andaluz del Patrimonio
Histórico

COORDINACIÓN CIENTÍFICA
Gema Carrera Díaz, IAPH

AUTORÍA
Rívia Ryker Bandeira de Alencar
Gema Carrera Díaz
Eva Cote Montes
Cristina Cruces Roldán
Aniceto Delgado Méndez
Isabel Durán Salado
David Florido del Corral
Andrés Forero Rueda
Carlos García Bayona
Ana María García López
Sara González Cambeiro
Cristina Isla Palma
Luis Pablo Martínez Sanmartín
Mónica Ortiz Sánchez
Teresa Pacheco Albino
Fuensanta Plata García
Victoria Quintero Morón
Cristina Sánchez Carretero
Ana Saraiva
María Pía Timón Tiemblo

EQUIPO EDITORIAL IAPH
María Cuéllar Gordillo, Cinta
Delgado Soler, Carmen Guerrero
Quintero

APOYO EDITORIAL
Deculturas S. Coop. And.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Manolo García nz



Esta obra está bajo una licencia
Reconocimiento-NoComercial-
SinObraDerivada 3.0 España
Creative Commons.

Usted es libre de copiar, distribuir
y comunicar públicamente
la obra bajo las condiciones
siguientes:

- Reconocimiento. Debe
reconocer los
créditos de la obra de la manera
especificada por el autor o el
licenciador.

- No comercial. No puede utilizar
esta obra para fines comerciales.

- Sin obras derivadas. No se
puede alterar, transformar o
generar una obra derivada a
partir de esta obra.

Al reutilizar o distribuir la obra,
tiene que dejar bien claro los
términos de la licencia de
esta obra. Alguna de estas
condiciones puede no aplicarse
si se obtiene el permiso del
titular de los derechos de autor.
Los derechos derivados de usos
legítimos u otras limitaciones
reconocidas por ley no se ven
afectados por lo anterior.

La licencia completa está
disponible en:
[http://creativecommons.org/
licenses/bync-nd/3.0/es/](http://creativecommons.org/licenses/bync-nd/3.0/es/)

AÑO DE EDICIÓN: 2021
ISBN: 978-84-9959-395-1

La salvaguarda del patrimonio inmaterial como acuerdo social

Propuesta metodológica para la
elaboración de planes colaborativos
de salvaguarda del PCI

Presentación

Casi desde sus inicios, ya en la década de los 90 del siglo XX, el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, incorporó, en su Centro de Documentación y Estudios, la perspectiva antropológica en las labores técnicas e investigadoras sobre patrimonio, labor que se hizo especialmente fructífera a partir de la *Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial* de UNESCO (París, 2003).

Así, la elaboración del Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía (2008-2014) constituyó para la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico y para el Ministerio de Cultura y Deporte del Gobierno de España una de las grandes aportaciones metodológicas realizadas por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico en el ámbito del conocimiento y salvaguarda de este patrimonio, incorporándose su propuesta metodológica al Plan Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial aprobado por el Consejo de Patrimonio Histórico en 2011.

En la misma línea, la reciente creación de la Red de Agentes Informantes del patrimonio cultural de Andalucía (IAPH, 2020) garantiza la continuidad y actualización participativa de este instrumento de conocimiento que aporta al patrimonio cultural de Andalucía más de 1800 expresiones culturales difundidas a través de los más variados medios de difusión, incluyendo las dos principales herramientas fundamentales de difusión y publicación de los trabajos realizados en el Centro de Documentación y Estudios: la Guía Digital del Patrimonio Cultural de Andalucía y el Repositorio de Activos Digitales.

Por otra parte, uno de los objetivos del Atlas es detectar los riesgos y problemáticas que afectan a estas actividades con la intención de poner en marcha posibles planes de salvaguarda que exigen una coordinación entre

los protagonistas de este patrimonio, la ciudadanía y un marco institucional articulado. La evolución lógica de este proyecto, siguiendo la trayectoria desarrollada en el IAPH sobre el patrimonio inmaterial desde la antropología social, ha sido la de profundizar en el diseño colaborativo de planes de salvaguarda.

Con esta intención, el IAPH formuló el proyecto PES PCI: Guía metodológica para el diseño de Planes Especiales de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, cofinanciado por el Ministerio de Cultura y Deporte, cuyos resultados se muestran en la presente monografía. Conscientes de que la salvaguarda del patrimonio inmaterial depende de una gran variedad de actores sociales y de la coordinación de todos ellos, esta obra colectiva pretende sentar las bases metodológicas con el soporte técnico, conocimientos y agentes necesarios.

Por tanto, me complace presentar esta publicación, cuyo objetivo final es dotar a la administración cultural y a la sociedad de una herramienta versátil y exportable a distintos ámbitos patrimoniales y territoriales que garanticen el necesario acuerdo social e institucional para la salvaguarda de las manifestaciones y expresiones del patrimonio cultural inmaterial, contribuyendo así a la diversidad cultural y al desarrollo sostenible, inclusivo, equitativo y estable, especialmente en Andalucía.

Índice

p. 09

Introducción

Puntos de partida y estructura de la propuesta metodológica de los planes de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial como un acuerdo social

Gema Carrera Díaz

SESIÓN 1. LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL

p. 19

Capítulo 1

Medio siglo y una normativa internacional de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial: entre la diversidad cultural y el “mercado”

Gema Carrera Díaz

p. 52

Capítulo 2

Los planes de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial en Brasil

Rívia Ryker Bandeira de Alencar

p. 75

Capítulo 3

Los Planes Especiales de Salvaguardia y las metodologías participativas para la gestión del patrimonio cultural inmaterial en Colombia

Ana María García López,
Andrés Forero Rueda

p. 94

Capítulo 4

El inventario del patrimonio cultural inmaterial en Portugal: retrospectiva y retos para su conservación

Teresa Pacheco Albino,
Ana Saraiva

SESIÓN 2. LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN EL ÁMBITO ESTATAL Y AUTONÓMICO EN EL ESTADO ESPAÑOL

p. 111

Capítulo 5

La salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial en España. Una visión desde la legislación estatal

Mónica Ortiz Sánchez

p. 132

Capítulo 6

El Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial: una metodología compartida

María Pía Timón Tiemblo,
Sara González Cambeiro

p. 150

Capítulo 7

Aproximación al análisis comparado de las medidas de salvaguardia del PCI en la legislación autonómica española

Luis Pablo Martínez Sanmartín

SESIÓN 3. LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN ANDALUCÍA

p. 171

Capítulo 8

Las inscripciones del patrimonio cultural inmaterial en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz. Alcance y cauces de participación social para su salvaguarda

Fuensanta Plata García

p. 195

Capítulo 9

El inventario como instrumento de salvaguarda. El Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía. “Un viaje de ida y vuelta”

Gema Carrera Díaz

p. 228

Capítulo 10

El patrimonio cultural inmaterial de Andalucía en las listas de la UNESCO. Una mirada retrospectiva

Cristina Cruces Roldán

p. 249

Capítulo 11

Catálogo de riesgos, medidas y buenas prácticas en la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Eva Cote Montes,
Cristina Isla Palma

SESIÓN 4. DISEÑO DE UNA PROPUESTA METODOLÓGICA COLABORATIVA DE PLAN DE SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL

p. 280

Capítulo 12

¿Qué debe ser un plan de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial?

Gema Carrera Díaz,
Fuensanta Plata García

p. 301

Capítulo 13

La salvaguarda del PCI: trenzando acompañamiento etnográfico y procesos participativos

Victoria Quintero-Morón,
Cristina Sánchez-Carretero

p. 317

Capítulo 14

Todas las voces. La elaboración de mapas de actores para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

David Florido del Corral

p. 336

Capítulo 15

La documentación gráfica, sonora y audiovisual en la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Aniceto Delgado Méndez

p. 356

Capítulo 16

Participación y gestión patrimonial en el IAPH: un taller participativo sobre el alcance de un plan especial de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Isabel Durán Salado

p. 368

Referencias bibliográficas y fuentes documentales

p. 414

Carta de Andalucía para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial





Capítulo 16

Participación y gestión patrimonial en el IAPH: un taller participativo sobre el alcance de un plan especial de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Isabel Durán Salado, Centro de Documentación y Estudios, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH)

1. Introducción

El objetivo de estas páginas es reflexionar sobre las aportaciones de la participación en la gestión patrimonial a raíz de la implementación de procesos de innovación social que pretenden incorporar a la ciudadanía en la salvaguarda del patrimonio cultural. La versatilidad y utilidad de las técnicas participativas permite su incorporación en diferentes contextos, como fue el caso del taller participativo *on-line* desarrollado en el III Seminario de Patrimonio Inmaterial: La salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial como acuerdo social: Propuesta metodológica para la elaboración de planes colaborativos de salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI), celebrado en el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH) en mayo de 2021, actividad integrada en el proyecto de investigación PES-PCI: Guía metodológica para el diseño de Planes Especiales de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, que puede constituir un ejemplo de *poder ciudadano* (Arnstein 1969) a través de la colaboración de un amplio abanico de grupos de interés (UNESCO 2014). Pese a su formato digital, el desarrollo de este taller permitió poner de manifiesto la potencia y versatilidad de las técnicas participativas, que en la línea de lo señalado por Alguacil Gómez (2005), generó un espacio para reflexionar, conocer, aprender, comunicar y comunicarse, muy bien valorado por sus participantes.

Para comprender las relaciones entre la participación social y la gestión patrimonial en el marco del IAPH, se debe poner la mirada en cómo ha tenido lugar su incorporación en el marco de la gestión pública (Durán Salado 2007). Este proceso remite a las últimas décadas del siglo pasado y tiene que ver con la aparición de la denominada *nueva gestión pública* (Ramíó 2021) surgida a raíz de una serie de fenómenos y retos totalmente contemporáneos en lo social, político y económico (Prats 2006; Ávalos Aguilar 1995), que actuaron como catalizadores para la consolidación de lo local como marco excepcional del desarrollo de la democracia participativa y la configuración de la participación social como un derecho. A ambos procesos se le sumó, desde finales del siglo xx y comienzos del siglo xxi, la crítica y superación del denominado *Régimen patrimonial*, basado en el “discurso patrimonial autorizado” (Smith 2006) como única forma de acercamiento y gestión del patrimonio cultural. Este proceso tuvo lugar con la formulación e implantación del denominado *Paradigma participativo* en las directrices nacionales e internacionales del patrimonio cultural, que reorientaron y centraron su interés en el proceso de

patrimonialización, al hilo de lo acontecido en el resto de la gestión pública. Todas estas circunstancias explican su enorme desarrollo desde el último tercio del siglo xx, no ya como una cuestión puntual, sino como un derecho social y contemporáneo más que incluye un amplio abanico de acciones y finalidades (Véase la siguiente Tabla), ofreciendo una enorme versatilidad en la manera en que la ciudadanía puede percibir y ejercer este derecho convertido, de este modo, en un proceso social.

Sin embargo, la participación, como derecho y proceso social, no tiene una, sino varias formas en su materialización en función de los diferentes modelos de gestión y el tipo de participación posible en ellos (Alguacil Gómez 2005). Y tampoco está ajena a la instrumentalización ni a las luchas de poder (Nelson 1995; Ruiz Ballesteros 2005; Sánchez-Carretero y Jiménez-Esquinas 2016), presentando, además, unas enormes posibilidades en lo que respecta a sus modelos teóricos —Investigación Acción Participativa (IAP), Visualización de Procesos Participativos (VIPP), planificación estratégica, etc.— y herramien-

Claves en un proceso de participación: acciones y finalidad (Alguacil Gómez 2005, 4)

Transformar	Cambiar para mejorar las condiciones de existencia
Reflexionar	Pensar en los efectos e impactos a largo plazo
Implicar	Incorporar al mayor número de colectivos y sujetos, especialmente a los más desfavorecidos
Articular	Poner en relación sus recursos y potencialidades
Construir	Educar en el diálogo, el consenso y la solidaridad
Conocer	Acercarse a la realidad, a sus recursos y potencialidades
Aprender	Educar en el diálogo, el consenso y la sociabilidad
Comunicarse y comunicar	Relacionarse con los iguales y con los diferentes
Habitar	Cualquier sujeto puede acceder a las habilidades políticas
Gratificar	Generar sentimientos de satisfacción y utilidad
Exigir	Convertir a los procesos de participación en un derecho

tas (Geilfus 2002; Frieri 2014, entre otros). Por lo tanto, lo que va a definir claramente a un buen proceso participativo de un mal proceso participativo serán su finalidad y sentidos (Arstein 1969), así como sus puntos de partida (Blas e Ibarra 2006; Chambers 1994) y lo que se hace con sus resultados.

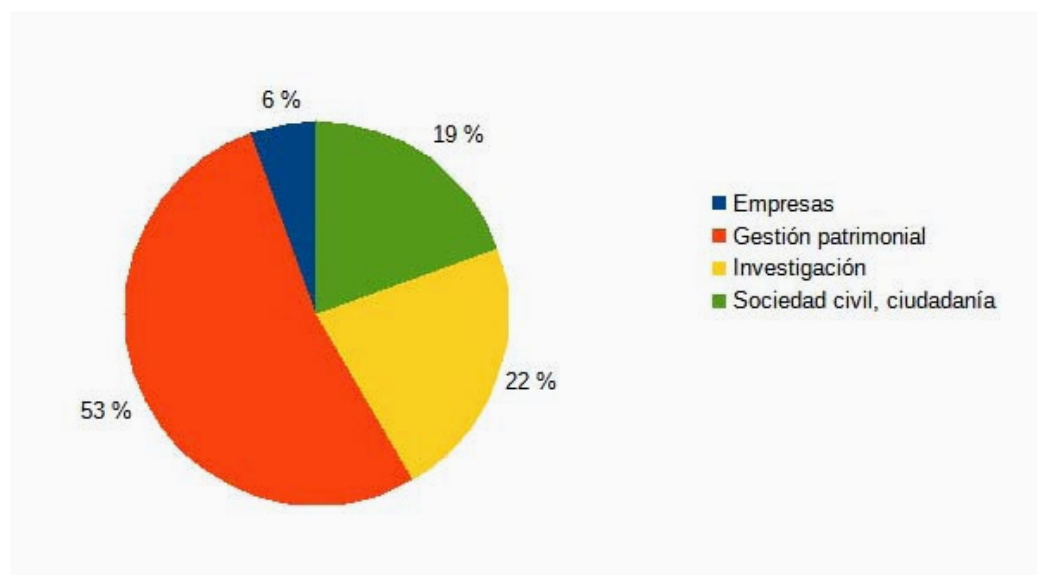
Las cuestiones relacionadas con la participación social en el ámbito del Centro de Documentación y Estudios (CDE) del IAPH han estado presentes desde su constitución debido a su interés por abordar el patrimonio cultural desde una perspectiva holística e integradora, al incorporar las directrices nacionales y autonómicas e internacionales (UNESCO y Consejo de Europa) en el ámbito cultural, que desde los años setenta del siglo xx plantearon la progresiva ampliación de la noción de cultura y la necesidad de incorporar al conjunto de agentes interesados o grupos de interés en su gestión, para la adecuada gestión sostenible y salvaguarda del patrimonio cultural. Se apostaba, por tanto, por un modelo no centrado en la conservación como una acción experta, de arriba abajo, sino una fórmula más abierta y participativa. A todo ello se le unió la trayectoria instaurada en el IAPH desde su creación, a finales de los ochenta del siglo pasado, por el desarrollo de metodologías y técnicas innovadoras para su documentación, registro y puesta en valor (Muñoz Cruz 1998, 2003, 2006; Muñoz Cruz, Fernández Cacho y Arenillas Torrejón 2017), lo que, unido a la incorporación de la disciplina antropológica, explica la incorporación de la participación social en sus metodologías y estrategias de acción (Durán Salado y Carrera Díaz 2017).

Dentro de esta metodología, en el CDE la realización de talleres participativos se incorporó como una herramienta muy útil, tanto para para la cooperación internacional, investigación, formación y gestión interna, como para la divulgación y difusión (Durán Salado 2007, 2011, 2012; Caballero Sánchez et ál. 2011; Salmerón 2004), ante la posibilidad de conjugar diferentes acciones en su implementación, tal y como indica Alguacil (2005). Fueron su enorme utilidad y versatilidad, así como la posibilidad de generar espacios de encuentro, reflexión, aprendizaje y toma de decisiones, lo que llevó a su incorporación en el desarrollo de proyectos y acciones centradas en el PCI como el I Seminario de Patrimonio Inmaterial (Durán Salado 2016) y el proyecto Red de pesca (Durán Salado 2019). Los buenos resultados de ambas experiencias están en la base de su incorporación al III Seminario en el marco del diseño de metodologías para la elaboración de planes de salvaguarda.

2. Un taller participativo *on-line* para un plan especial de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial: el caso de la Zambomba jerezana

Incorporar un taller participativo en el marco de un proyecto de investigación orientado al desarrollo de una propuesta metodológica para el diseño de planes de salvaguarda del PCI planteó, en un primer momento, la cuestión de *para qué* y *con quiénes*. La experiencia se planteaba en el marco de un seminario de varios días de duración, con diferentes sesiones, con el objetivo de aplicar a un caso concreto de PCI lo acontecido en la sesión 4 del Seminario de forma colaborativa. Se trataba, por tanto, de conformar un espacio para que los participantes de este Seminario (ponentes e inscritos) pudiesen disponer de un ámbito diferente de los ya instituidos hasta el momento en este encuentro, donde el intercambio de ideas y las reflexiones se produjesen directamente y en tiempo real. Los

Procedencia de inscritos en el taller participativo. ¿Qué debería ser un plan espacial de salvaguarda del PCI?

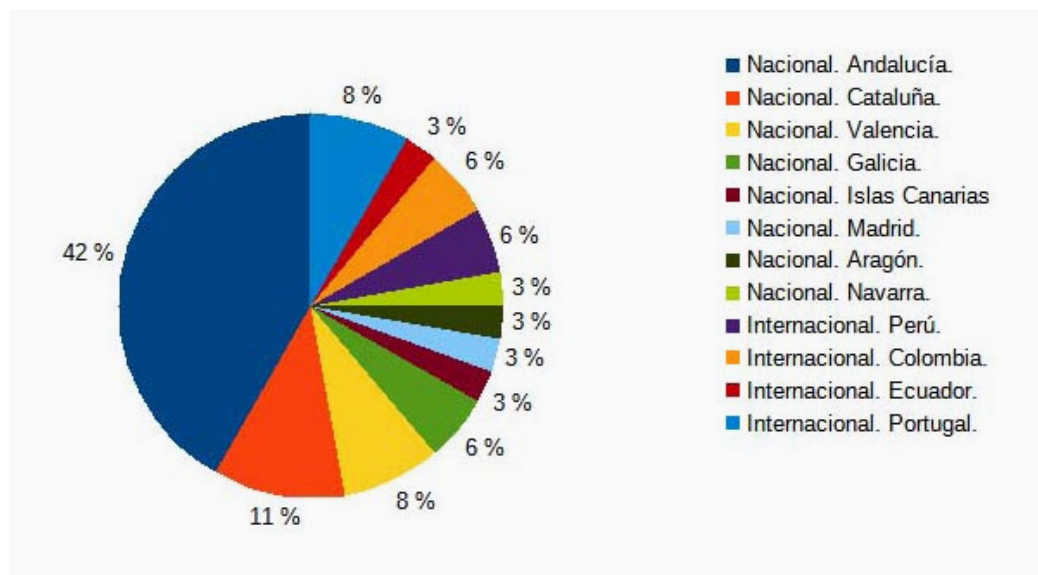


participantes se sumaron al taller de forma voluntaria, siendo el requisito indispensable estar inscritos en el Seminario. Los perfiles se caracterizaron por su diversidad (ámbito de la investigación, gestión patrimonial, empresa y sociedad civil), distribuyéndose de forma proporcional e intencionada en las dos sesiones del taller para procurar el intercambio de experiencias, ideas y conocimientos entre ellos.

En cuanto a la procedencia geográfica, predominó la nacional, con algunas incorporaciones del ámbito latinoamericano como Ecuador, Colombia o Perú, así como Portugal.

Una vez cerrados el *para qué* y *con quiénes*, le siguieron el *cómo* y *dónde*. En su diseño se partió de lo establecido en el método VIPP, siendo necesaria su adecuación al formato *on-line*, a través de una plataforma digital, por lo que la mediación tecnológica resultó clave en su desarrollo. Para la aplicación de lo planteado en la sesión 4 del Seminario, se eligió una manifestación del PCI

Procedencia de inscritos en el taller participativo. ¿Qué debería ser un plan espacial de salvaguardia del PCI?



de importante presencia en la provincia gaditana, como fue el caso de las *Zambombas jerezanas*. Las dinámicas desarrolladas en el taller incluyeron la lectura individual de una valoración sobre los riesgos actuales de las *Zambombas jerezanas*, seguida de un intercambio grupal de ideas con el objetivo de conseguir el mayor grado de interacción posible. A partir de aquí, de forma colaborativa se identificaron riesgos y amenazas, agentes involucrados y estrategias a desarrollar, sentando la base de la posterior exposición y debate que permitió, a partir del ejemplo planteado, recoger una serie de cuestiones que el grupo consideró claves e indispensables a la hora de formular un plan de salvaguardia del PCI sobre las *Zambombas jerezanas* en particular, afectando muchas de ellas al PCI en general. El *dónde* se caracterizó tanto por el tiempo dedicado a él por la facilitadora, como por el de las personas que participaron, así como sus lugares de conexión (hogares, despachos, etc.).

El debate de ambas sesiones del taller puede sintetizarse en 3 bloques temáticos. El primero tiene que ver con la enumeración de un conjunto de riesgos asociados a la incorporación de la *Zambombas* en el ámbito de las prácticas turísticas, así como la inherente difusión que conlleva su señalamiento como un bien cultural desde las instancias gubernamentales autonómicas responsables. La segunda cuestión fue de carácter metodológico, planteando la necesidad de contraponer riesgos y amenazas con las oportunidades. Por último, se constató la presencia de dos posiciones discursivas sobre lo que debe ser “lo tradicional/lo auténtico” en el patrimonio cultural en general, y en el patrimonio cultural inmaterial en particular (ver la siguiente tabla donde se sintetizan las principales conclusiones del taller participativo).

Los riesgos identificados se centraron en aquellos procesos que, de forma directa, y tanto a medio como a largo plazo, estaban afectando o podían afectar a los valores patrimoniales de las *Zambombas jerezanas*: la conversión de los espacios de sociabilidad inherentes a su desarrollo como ámbitos mayoritariamente turísticos y de espectáculo —la gentrificación—; la homogeneización cultural; la mercantilización; la masificación; la presencia de una gobernanza vertical, donde se produzca una pérdida de la gobernanza por parte de la comunidad portadora a otros actores; la apropiación indebida por otros agentes que se benefician de las prácticas musicales consuetudinarias; y, por último, la deslocalización y exportación de los lugares asociados a la manifestación.

Aspectos claves en la identificación de riesgos y amenazas, agentes involucrados y vías para la difusión y transmisión en la elaboración de un plan de salvaguarda de la Zamomba jerezana (Durán Salado 2021)

Ámbitos abordados en el taller	Principales conclusiones
Riesgos y amenazas	<ul style="list-style-type: none">-Turistización y espectacularización-Gentrificación-Homogeneización cultural-Mercantilización-Masificación-Gobernanza vertical-Apropiación indebida de las prácticas musicales consuetudinarias-Deslocalización y exportación de los lugares asociados a la manifestación
Agentes involucrados	<ul style="list-style-type: none">-Mapa de agentes inclusivo y flexible-Responsables de la redacción de programas educativos-Responsables de la redacción de planes urbanísticos-Conjunto de Administración afectadas en su realización-Diferentes grupos de edad
Difusión y transmisión	<ul style="list-style-type: none">-Educación —formal e informal— que atienda a su naturaleza intangible-Desarrollo de procesos formativos, no acciones puntuales-Proceso participativo para ver qué proyecto social hay en torno a esta manifestación de cara al futuro

El planteamiento de contraponer los riesgos y las amenazas con las oportunidades planteó en el debate la cuestión de la existencia o no de su desarraigo y de cómo volver a recuperar la tradición frente a la evidencia de sus transformaciones, pasadas, presentes y futuras. Dejando claro que el dinamismo es inherente al patrimonio inmaterial.

Las dos reflexiones anteriores derivaron en un debate en torno a lo que debe ser “lo tradicional/lo auténtico” en el patrimonio cultural, en gene-

ral, y en las Zambombas jerezanas, en particular. De un lado, estaría una visión que se podría denominar *tradicional*, frente a otra que se sitúa en una *posición crítica* que parte del cuestionamiento de los planteamientos de la anterior. Si bien ambas cuestiones coinciden en que los procesos de patrimonialización tienen una incidencia importante en el desarrollo de las Zambombas jerezanas, ambas disienten en cómo considerar los procesos asociados a estos cambios y las acciones a desarrollar.

La *visión tradicional* puso el acento en la profundidad histórica de la manifestación patrimonial, situando el punto de corte o referencia para sus reflexiones en las formas en que aquella se desarrollaba en los momentos previos a su protección cultural. Partía de un conocimiento directo de la fiesta y basaba sus reflexiones en sus experiencias. Desde esta perspectiva, la fiesta “se desvirtuó”, es “otra fiesta”, “otra cosa”, en definitiva, “no son lo que eran”. Constatándose, además, la permanencia de algunos de sus aspectos, la pérdida u olvido de otros (como la simplificación de las letras, o el olvido de otras, su mercantilización *versus* la esencia, etc.), poniendo de relieve que su salvaguarda pasa por proteger los espacios físicos y socioeconómicos que la generaron.

La *visión crítica* cuestionó el significado de términos como “esencia” o “auténtico”, señalando cómo la patrimonialización funciona como una activación de la mercantilización, al singularizar y *exotizar*, a la par que recuerda cómo el patrimonio cultural se encuentra en una constante transformación, al igual que la sociedad en que se inserta. Desde esta perspectiva, se produce un proceso de apertura e incorporación de nuevos espacios que se suman a los preexistentes (caseríos de nueva construcción, empresas, ámbitos públicos), así como reflexiones que ponen el foco en la incidencia de las viviendas contemporáneas —en las que los espacios comunales o abiertos disminuyen o se eliminan—, y un nuevo urbanismo que potencia el ámbito público y el uso terciario. Desde esta constatación, se apuntó la necesidad de que la planificación urbana lo tenga en cuenta, al igual que también debe ser objetivo de reflexión (por parte de lo público y la sociedad civil) cómo la gestión patrimonial de las Zambombas jerezanas pasa por hacer frente a una serie de grandes retos (transformaciones sociales derivadas de la crisis, neoliberalismo, crisis económica y globalización), para la adecuada conservación de los valores culturales.



Zambomba de la AAVV La Muralla, Jerez de la Frontera (Cádiz) (Eva Cote Montes, [Fondo Gráfico IAPH](#))

Desde el ámbito de la Administración cultural, responsable de su declaración como bien cultural, se reforzó esta postura, al constatar las transformaciones “galopantes” acontecidas en su protección (mercantilización, presión turística y riesgo grave de pérdida de elementos importantes como la improvisación, entre otros), reflexionando sobre cómo estos procesos no han acontecido de forma similar en la Zambomba de Arcos de la Frontera, que, tras su designación como patrimonio inmaterial, inició un camino diferente, tendiendo al refuerzo de los lazos locales y no dependiendo tanto de agentes externos, como parece que está sucediendo en el caso jerezano. Asimismo, se señaló que la acción proteccionista es también en sí misma generadora de diferentes dinámicas que escapan a su control y que, a veces, pueden ser contradictorias. Por ejemplo, la mercantilización implica el surgimiento de nuevos nichos de negocio y unas mejoras económicas, tanto para agentes tradicionalmente implicados en ellas, como para otros nuevos, que encuentran un nuevo nicho de desarrollo y expresión en esta manifestación en el momento de su protección.

Sobre los agentes involucrados existió consenso en la necesidad de elaborar un mapeo de agentes, un sociograma, que incluya —como novedad— no solo “quién es quién”, sino lo que arriesga cada agente, grupo o entidad presentes. Bajo la premisa “¿Quiénes son los grupos que se arriesgan y qué pierden?”, se trataría de incorporar a ese mapeo los intereses en juego, ampliándolos desde esta perspectiva. Otra cuestión sería su extensión, profundidad, en definitiva, hasta dónde llegar en ese mapeo. Como punto de partida, se acordó de forma unánime incluir a la voces de la comunidad y sus diferentes enfoques, es decir, todos los diferentes actores involucrados directamente. También se puso especial énfasis en que la participación de los agentes no se limite a los momentos iniciales de la elaboración del plan de salvaguarda, siendo necesario mantenerlos en las acciones a desarrollar y en su evaluación. A la hora de profundizar en esos “actores directamente interesados” se planteó la necesidad de incorporar también en el listado de agentes indispensables a quienes redactan programas educativos y planes urbanísticos, amén de las Administraciones correspondientes, que fueron consideradas en el taller como depositarias de un papel importante, el de acompañar y hacer de guía, preservando los valores patrimoniales e intereses del conjunto de agentes involucrados.

Sobre las cuestiones de la difusión y transmisión se señaló como estrategia clave la educación, tanto la formalizada en los centros educativos desde la infancia, como en el ámbito familiar, de forma que el patrimonio inmaterial se conozca y sea asumido y valorado mediante procesos educativos que permitan conocer sus orígenes y naturaleza intangible.

3. Conclusiones

A modo de conclusiones podemos apuntar tres cuestiones claves para los planes de salvaguarda que, en opinión de los participantes, serían aplicables a todas las tipologías de patrimonio inmaterial y sus estrategias de salvaguarda:

1. La necesidad y utilidad de las técnicas participativas para su realización.
2. Los problemas que presenta el abordaje de la gestión sostenible de la naturaleza inmaterial en este tipo de manifestaciones.

3. La necesidad de un cambio en el paradigma proteccionista, donde la salvaguarda se consolida como una herramienta necesaria y posible que es demandada desde la ciudadanía.

La participación como requisito indispensable para un plan de salvaguarda es una posición que fue respaldada por todos los participantes. También durante las dos sesiones del taller, respecto a la naturaleza inmaterial o intangible de la manifestación patrimonial seleccionada, se recalcó en innumerables ocasiones lo delicado de abordar un proceso de salvaguarda que permita mantener sus valores, a la par que se incorporen los cambios y transformaciones de su contexto socioeconómico sin caer en su fosilización o en la pérdida de aquellos valores que la singularizan. Siendo un patrimonio especialmente vivido y sentido por la población, la enorme cantidad de agentes que deberían estar presentes en su salvaguarda planteó en los participantes recurrentes reflexiones sobre la importancia de su gestión y los modelos idóneos. Por último, en los debates se puso el acento en cómo las acciones proteccionistas desde el ámbito cultural no resultan suficientes, debido a su limitación al ámbito normativo, siendo necesarios la incorporación y el compromiso de otros ámbitos de la acción pública, pero, sobre todo, de los agentes en un sentido amplio, atendiendo a las necesidades de los colectivos detentadores de la Zambomba jerezana.